



PROYECCION DE LA CULTURA LATINOAMERICANA EN EUROPA: LA CASA MIRANDA EN LONDRES*

Simón Alberto Consalvi.

Diversos motivos y propósitos han inspirado el establecimiento de este conjunto. Por una parte, el mismo suceso que significó la sobrevivencia de esta casa del 27 Grafton Street al paso de los años y a las cambiantes circunstancias que el tiempo impone a los

* El Canciller de Venezuela, Simón Alberto Consalvi, puso en servicio el Complejo Cultural Casa de Miranda y dio inicio a las actividades de la Sala Bolívar. Cinco piezas conforman este conjunto. El núcleo es el inmueble que fue hogar del Precursor Francisco de Miranda entre 1802 y 1810, auténtico monumento histórico y arquitectónico, cuna de sus dos hijos y morada de su familia por nueve lustros y donde además ocurrieron hechos trascendentales, como el encuentro único de personalidades como Simón Bolívar, Andrés Bello y Francisco de Miranda. La Sala Bolívar servirá para la proyección de la cultura nacional y latinoamericana en Londres. Su apertura tuvo lugar en mayo de este año.

lugares, y porque en ella estableció su hogar el gran precursor y protagonista de la independencia de Venezuela y de la América Hispana, Francisco de Miranda. También porque en esta misma casa, en presencia de Simón Bolívar y Andrés Bello, se fragua la estrategia que ha de incorporar la autonomía proclamada el 19 de abril de 1810 en el acontecer político mundial y cristaliza la idea de la unidad de la América Hispana.

Así, pues, al dar inicio a esta obra y dedicarla a rememorar la presencia de Miranda en Londres, se destacó la aspiración de rescatar, en la medida de lo posible, el ambiente original y restaurar la casa, considerada monumento histórico de la urbe londinense, por ser testimonio arquitectónico singular del estilo georgiano, no ya en palacios y mansiones, sino en construcciones más modestas y, por lo mismo, significativa como expresión de una época.

La invocación de Bolívar y Bello en el complejo cultural tiene además otro propósito no menos importante: recordar la misión venezolana de 1810 y trasladar al presente los fundamentos de una empresa que combinaría ideas y dedicación a la causa de la libertad en un movimiento generalizado, producto de la evolución de una sociedad madura para el auto-gobierno con su necesaria participación en el proceso político que contempló los factores de poder de su tiempo.

La figura de Miranda sobresale en el ambiente sereno e ilustrado que tratamos de reconstruir. Como luchador y hombre de acción, los títulos de Miranda permiten considerarlo como figura universal por su participación activa en los tres grandes movimientos revolucionarios de los últimos dos siglos. Sirvió a la causa de la Independencia de los Estados Unidos de América, fue General en Jefe de la Revolución Francesa y precursor de la Independencia latinoamericana.

Como resultado de una vida de incansable exploración de la civilización, a la luz de libros y objetos reunidos con el fin de ofrecer bases a la construcción de una nación grande y fuerte, libre e independiente, Miranda constituyó, sin lugar a dudas, fuente inagota-

ble y apoyo decidido para las ideas de libertad de quienes serían, junto con él, protagonistas de la emancipación americana.

Nuestras relaciones asumen nuevos caminos y perspectivas. Aspecto por lo demás relevante y característico del momento actual en que lo nuestro, lo latinoamericano, se va afirmando en un proceso diferente que pone en relieve rasgos que si bien pueden definirlo como algo distinto, a la vez es susceptible de comprensión porque supone la existencia de una afinidad, ¿o podría ser comunidad de valores y realizaciones?

Desde hace varias décadas, y con mayor intensidad en los tiempos recientes, en muchos campos se ha acortado la distancia entre América y Europa. No sólo es mayor el número de países independientes, sino que se ha originado una tendencia, producto de la interconexión o de la adhesión a los principios básicos de la comunidad internacional, a establecer una esencial comprensión de naturaleza política, social, que, en la coyuntura de un mundo hostigado por peligrosas y temerarias confrontaciones, conforma una sociedad expectante, militante más bien en favor de la democracia, cumplimiento efectivo de los derechos humanos, de la no intervención y del respeto mutuo entre los Estados.

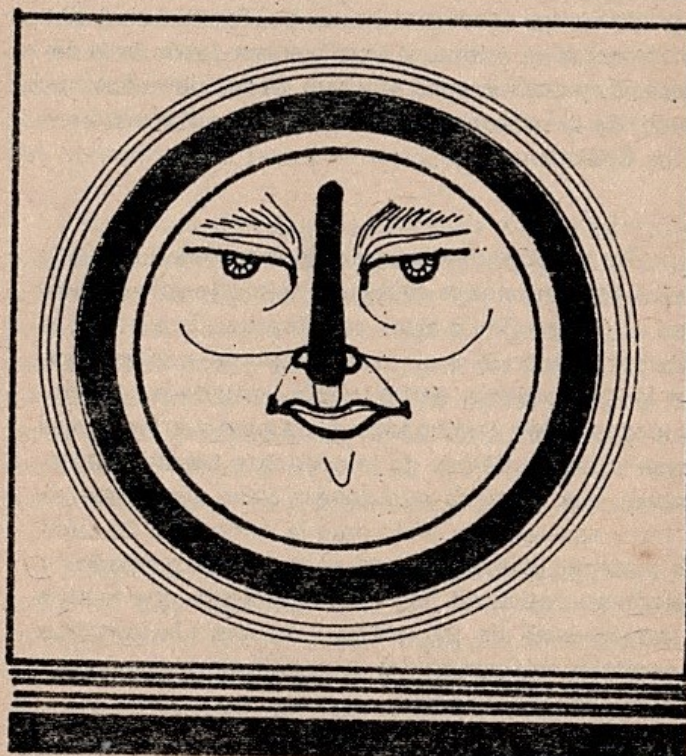
Un mejor entendimiento de la sociedad europea y la latinoamericana se evidencia de modo sobresaliente en el campo de las artes: la literatura, la pintura, la música, tampoco le es ajeno el campo del conocimiento y las perspectivas de fortalecimiento de las relaciones comerciales y económicas, respecto a las cuales parece existir, además de la corriente tradicional comercial, una apertura que deberá estar sustentada en un trato equitativo y justo para la valoración de nuestras materias primas, para el acceso a los mercados y el ejercicio cotidiano de una cooperación que facilite la transferencia de tecnología, así como la inversión de capitales en función del desarrollo de la región latinoamericana y caribeña.

Por todo esto, el complejo cultural tiene una misión de servir no sólo a la presencia de Venezuela, sino también a la de nuestra América y del mundo. Los venezolanos estamos animados por la mejor voluntad para trabajar por el entendimiento, el diálogo y el conocimiento mutuo, de lo cual dan testimonio también la Cátedra Simón Bolívar en Cambridge y la Cátedra Andrés Bello en Oxford.

Para nosotros es, pues, motivo de especial complacencia poder hablar desde esta sala que lleva el nombre del Libertador Simón Bolívar, en el lenguaje de la amistad, de la solidaridad y de la fe entre todos los pueblos que comulgan los mismos ideales de libertad por los cuales lucharon los grandes hombres de nuestra América.

(Colaboración de la Embajada de Venezuela en Costa Rica)

Monotype



CUEVAS/87